

EL DÍA

## NAZARENO



PROCESIÓN DE MIÉRCOLES SANTO LOS GUIONES DE TODAS LAS HERMANDADES ABRIERON EL PASO EN EL ASCENSO

# Silencio centenario de Cuenca

*Una noche más, alivio por la ausencia de lluvia pero frío intenso en la espera del desfile*

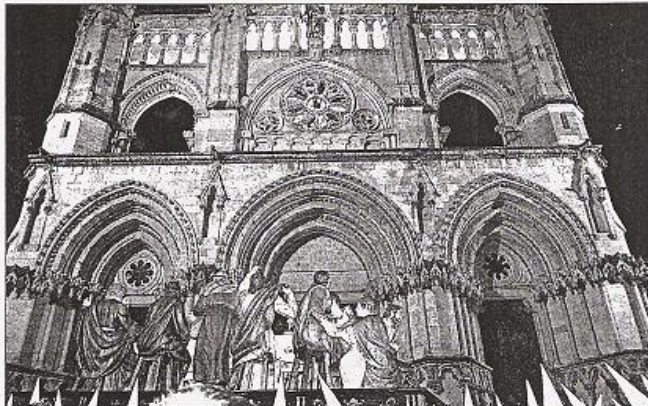
J.S.G.  
CUENCA

■ Era la Procesión del Centenario, y la lluvia caía durante el día preocupaba a los integrantes de unas hermandades cuyos responsables habían trabajado intensamente para celebrar que el Silencio de Cuenca, la procesión de Miércoles Santo, era ya el Silencio Centenario de Cuenca.

Era noche de imágenes inéditas: los pasos de San Esteban pasando junto al mural de la calle Aguirre, de Tomás Bux, recién bendecido, con presencia de todas las Hermandades y varios miembros de la Comisión Ejecutiva de la Junta de Cofradías; noche también para ver la Oración del Huerto bajando por las escaleras de la iglesia muy cerca del monumento instalado este año, y la guardia de romanos para al Prendimiento.

Era noche, incluso, para recrearse con una cabecera de procesión en la que desfilaban los guiones y estandartes de todas las Hermandades del Silencio, y que, quizás, por este motivo, ascendía con cierto retraso hacia El Salvador, donde esperaba la Hermandad de la Virgen de la Amargura con San Juan.

Abría el paso, por tercera vez en esta Semana Santa, la Banda de Cornetas y Tambores "Cristo del Amor", de Tarancón, que en torno a las nueve de la noche llegaba a la Plaza de El Salvador. Parece ser que no había mucha coordinación entre los pasos al principio, y se dio lugar a algunas esperas. Las demás bandas participantes, Horcajo, Tarancón y Mota del Cuervo, se unían a la de Cuenca para dotar al cortejo de las músicas que precisan los banceros para acompañar el paso, y los nazarenos y público para dejarse



Arriba: La Santa Cena en la Catedral. Abajo, el paso de la Virgen de la Amargura con San Juan poco después de salir de El Salvador

envolver por las notas de unas marchas procesionales que sonaban como especial homenaje a tantos y tantos cuenqueses que han hecho posible que en estos cien años -con el triste paréntesis de la guerra- Cuenca supiera reconcentrarse en el Silencio clamoroso de la Pasión.

Presidía en la subida don Ángel Horcajada, aunque luego, al bajar, sería sustituido por don Anselmo de la Cruz. Por parte del Ayuntamiento, presidía la procesión José Luis Chamón.

## El Salvador

La Virgen de la Amargura se incorporó al desfile en torno a las diez menos cuarto de la noche. Sin embargo, este año hay ganas de cumplir los horarios por respeto a las hermandades que esperan, y a las diez de la noche cruzaba los arcos del Ayuntamiento

la Hermandad de Jesús Orando en el Huerto, precedida por los estandartes y guiones, y con un público que se iba congregando en la Plaza Mayor pero que se reservaba, sin duda, para el misereere en la fría noche de ayer.

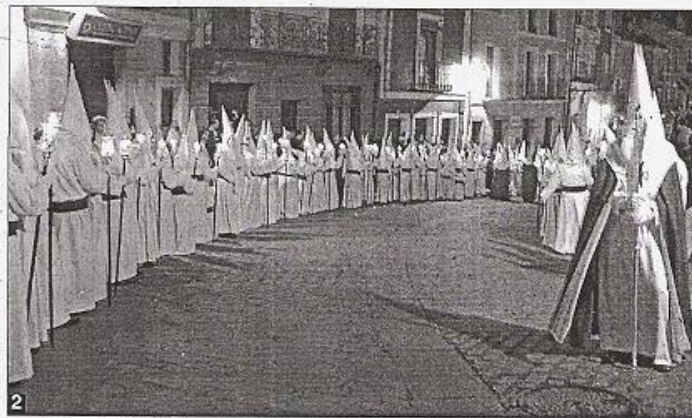
En San Pedro, mientras tanto, se celebraba misa para los nazarenos de las tres hermandades que parten de esta iglesia, aunque el obispo no pudo finalmente subir, como era su intención anunciada. Esperaban en la Plaza del Trabuco los pasos de San Pedro y de la Negación; el Eco Homo de San Miguel salió de la octogonal iglesia después de la ceremonia.

Pasadas las diez y media, comenzó a reorganizarse el cortejo procesional, con la banda de cornetas taranconera abriendo el descenso; se abrió la puerta de la Catedral para que los fotógrafos pudieran eternizar el momento en que el paso más monumental de nuestra Semana Santa, "la Cena", recortara su silueta contra una brillante luna casi llena, que se abrió paso entre nubes negras, mientras que el público abarrotaba las calles de San Pedro y la Plaza Mayor, como respondiendo a una llamada inesperada.

Con media hora de retraso, y los pasos ya reunidos en la Plaza iniciaban la Procesión al completo, con el orden tradicional, y con el corbatín del Centenario en todos los guiones. Como no podía ser de otra forma, la Procesión del Centenario transcurrió con enorme participación de nazarenos en las filas, y muchísima seriedad, como si hubiera una consigna no escrita de recuperar para la noche de Miércoles Santo el tradicional silencio que dio nombre y carácter a un desfile monumental y, a la vez, entrañable, que a las doce de la noche comenzaba a doblar las curvas de la Audiencia...



LE INOLVIDABLE



- 1.- Negación de San Pedro
- 2.- Largas filas de nazarenos en todas las hermandades
- 3.- El Huerto, bajo los arcos
- 4.- Ecce Homo de San Miguel
- 5.- Niño en las faldas de San Pedro
- 6.- José Luis Chamón representó al Ayuntamiento
- 7.- Venancio Cañigo con los romanos del Beso de Judas, todos de Tarancón
- 8.- Público esperando el miserere (Manuel M. Casado)







## Silencio centenario en el Miércoles Santo

Noche inolvidable la que ha vivido Cuenca este Miércoles Santo, con gran respuesta nazarena en formas de participación y orden en las filas. No podía ser de otra forma en el Centenario de la Procesión del Silencio, que tuvo, como novedad, la presencia de los guiones de todas las hermandades de esta procesión en la cabecera del cortejo desde San Esteban. Víspera de Jueves Santo, en la ciudad se notó ya la gran afluencia de gente en todos los puntos del recorrido. Arriba, El Prendimiento sale de San Esteban. Abajo, guiones en el Centenario.